

formaron con la tropa, haciendo fuego al enemigo mientras duró la acción los que lograron fusiles, y los que no, formaron un cuerpo de reserva armados con hoces, guadañas, y otros instrumentos de sus labores, para socorrer en caso necesario á los que combatian. Las mugeres se mantuvieron todo el tiempo con la mayor intrepidez, suministrando cartuchos, y aun rompiéndolos, para que cargasen mas pronto. Rechazados los enemigos y terminada la acción el Alcalde proporcionó buena cantidad de aguardiente y vino para dar un refresco á la tropa y á sus convecinos, y las mugeres de éstos llevaron al campo sus ollas y mejores manjares, para celebrar con sus maridos, hijos, y hermanos una victoria á que tanto habian contribuido con su bizarría, este exemplo renueva la memoria de los antiguos valerosos Asturianos y de las intrepidas hembras que los acompañaban en los mayores peligros.

*Murcia 20 de abril.*

ARAGONESES. La Suprema Junta Central Gubernativa del Reyno, en quien reside toda la Soberanía de nuestro Católico Monarca D. FERNANDO VII. se ha servido llamarme á residir mi Plaza de Vocal, relevandome del honroso cargo que me habia conferido de su Comisario Representante en este Ejército y Reyno de Aragon, cuyo precepto marchó á obedecer inmediatamente. Es notorio á todo el Reyno quanto hé trabajado por el cumplimiento de mi honroso cargo, y no quiero molestar vuestra atencion, nobles Aragoneses en referiros el por menor de todo: Lo aveis visto, lo aveis presenciado; llorais la pérdida de vuestra Capital; y yo tambien la lloro; viendo que mis esfuerzos, y mis fatigas han sido inutiles: Zaragoza no se há rendido; un cumulo de desgracias, una falta total de auxilios, un espiritu grande de envidia y emulacion á sus glorias, há dado un ascendiente sobre los Enemigos, que ha sobrepujado á nuestras fuerzas. Todos hemos sido Victimas, unos de la desolacion y estragos de la Guerra, y otros del dolor, y la afliccion: Pero Dios, que ordena las cosas con su incomprehensible sabiduria, se cansa ya de afligirnos: Si: No lo dudeis, ya van saliendo para Francia las tropas Enemigas, la gruesa Artilleria, la famosa guardia Imperial, la intrepida Caballeria, los grandes Mariscales del Imperio, un numeroso considerable de Generales, las tropas mas escogidas que venian á hacerse dueñas de la España, ya salen; pero reducidas todas, á una quarta parte: Solo la invencible Zaragoza